

Capítulo 6

Secta de la Espada Fugaz



"Joven, también escuché que estás pensando en entrar en una secta. ¿Ya tienes una en mente?", le preguntó el mayor Wu a Su Yang.

Su Yang se giró para mirar a su padre y le preguntó: "¿Y tú?"

Su Qiao se aclaró la garganta y dijo: "No es por presumir, pero creo que mi hijo tiene el don de la espada, así que planeé enviarlo a la Secta de la Espada Fugaz. Además, es la más cercana a casa".

Una sonrisa radiante se dibujó en el rostro del Mayor Wu al oír esto, y dijo rápidamente: "Debe ser el destino. Ocupo una posición humilde dentro de la Secta como Anciano. Si lo desea, puedo llevarlo hoy mismo a la Secta y convertirlo en discípulo. ¿Qué dice, joven?"

La gente de la tienda se alborotó de inmediato al escuchar las palabras del Mayor Wu. La Secta de la Espada Fugaz era una de las más prestigiosas de la zona, conocida por haber dado origen a numerosos maestros de la espada prominentes.

¿Un Anciano de la Secta de la Espada Fugaz lo está reclutando personalmente?
¡Qué suerte!

"No me sorprende, considerando que tiene un Dantian de gran tamaño".

Tener un Dantian grande no lo convierte en un cultivador talentoso. Simplemente significa que posee una mayor reserva de Qi Profundo. Lo único que realmente importa es su talento innato.

¿Quién es ese joven con la máscara? ¿Por qué lleva una máscara?

"¿No es Su Yang? Creí que quería ser erudito."

Todos allí esperaban que Su Yang aceptara de inmediato la oferta del Mayor Wu. Sin embargo, para su total sorpresa, Su Yang negó con la cabeza: «Lo siento, Mayor, pero esto es demasiado repentino. Me gustaría tener algo de tiempo para prepararme antes de unirme a la Secta».

¡Su Yang! ¡Esta es una oferta única! ¡Deberías ir con este mayor! Su Qiao intentó hacerle cambiar de opinión de inmediato.

Su Yang lo miró y preguntó: "¿Qué pasa con mi madre? No puedo irme sin hablar con ella primero".

La gente allí esperaba que el Mayor Wu se retractara de su oferta tras la negativa de Su Yang, pero para su sorpresa, el Mayor Wu simplemente sonrió y habló con



voz tranquila: "Si ya has decidido unirme a la Secta de la Espada Fugaz, no tengo motivos para apresurarte. Además, el examen de ingreso está a la vuelta de la esquina en dos meses".

Aunque el Mayor Wu mencionó el examen de ingreso, no había necesidad de que Su Yang participara, ya que su Cuerpo de Espada Perfecto ya era más que suficiente para calificarlo como discípulo.

El mayor Wu tomó un medallón de oro y se lo ofreció a Su Yang: «Muéstrale esto a cualquiera cuando llegues a la Secta y te ahorrarás el examen de ingreso. Sin embargo, si deseas presentarte al examen, puedes hacerlo cuando quieras».

Su Yang aceptó el medallón y asintió: "Gracias, mayor. Definitivamente me presentaré el examen de ingreso en dos meses".

Su Yang ya decidió participar en el examen de ingreso, aunque pudiera saltárselo, ya que quería asegurarse de que realmente calificaba y quería convertirse en discípulo con su propia fuerza.

"Entonces ya no te entretendré más. Espero con ansias el día en que nos volvamos a ver, Su Yang", le dijo el mayor Wu antes de salir de la tienda poco después.

Tras marcharse, la joven que estaba junto al mayor Wu preguntó con curiosidad: "Maestro, ¿qué ve en ese bicho raro? Dudo que un simple dantian de gran tamaño le hiciera darle un trato especial".

El mayor Wu sonrió y dijo: "Ese chico tiene un Cuerpo de Espada Perfecto. ¿Necesito decir más?"

La joven abrió los ojos de par en par, sorprendida, al enterarse de esto, y preguntó: «Entonces, ¿por qué lo dejaste atrás? Si de verdad tiene el Cuerpo de Espada Perfecto, deberíamos asegurarnos de que se una a nuestra Secta antes de que alguien más lo note».

Solo quienes han alcanzado mi nivel de maestría con la espada podrían notar su Cuerpo de Espada Perfecto. Ha logrado vivir en este lugar durante tantos años sin ser detectado, ¿qué más darán unas semanas más? Y como ya ha decidido unirse a nuestra Secta de la Espada Fugaz, no hay razón para complicarle las cosas.

"Es así..." La joven bajó la cabeza, aparentemente pensando profundamente.

Al ver esto, el mayor Wu sonrió y bromeó: "¿Te preocupa que finalmente tengas un rival digno?"

La joven refutó rápidamente: "Aunque tenga el Cuerpo de Espada Perfecto, solo es un mortal que ni siquiera ha comenzado a cultivar. ¿De qué hay que preocuparse? Nunca me alcanzará con un comienzo tan tardío".

El mayor Wu acarició silenciosamente su larga barba y sonrió para sus adentros: "No estaría tan seguro de eso..."



Mientras tanto, Su Yang y Su Qiao abandonaron rápidamente la Mansión Marcial, cuando los otros invitados en la tienda los asaltaron.

—¿De verdad eres tú, Su Yang?! ¿Vas a convertirte en cultivador?

"¡No te olvides de mí cuando triunfes en la Secta de la Espada Fugaz!"

Después de escapar de la Mansión Marcial, con considerable dificultad, Su Yang y Su Qiao regresaron a casa y le contaron a Su Lin toda la terrible experiencia del día.

El rostro de Su Lin se llenó de sorpresa de principio a fin. Aunque sabía que Su Yang eventualmente se convertiría en cultivador, nunca pudo predecir que ese día llegaría tan pronto.

"¿Entonces partirás hacia la Secta de la Espada Fugaz dentro de dos meses?", preguntó Su Lin para confirmarlo.

"No, se irá el mes que viene, ya que tardará aproximadamente un mes en llegar a la Secta de la Espada Fugaz, incluso a caballo", aclaró Su Qiao.

"No te preocupes, madre. Visitaré a la familia tan a menudo como pueda", dijo Su Yang con tono tranquilizador.

"No me preocupa si nos visitarás o no. Me preocupa tu bienestar. Ser discípulo de cualquier secta es peligroso. He oído que es común que los discípulos se peleen entre sí", suspiró Su Lin.

"Madre, prometo no meterme en problemas y no meterme en los asuntos de los demás", juró Su Yang.

No eres tú quien me preocupa. Incluso de niño, otros se han burlado de ti por tu apariencia... Un adulto envidioso es mucho más feroz y aterrador que un niño.

Su Yang había sido víctima de acoso, debido a su hermoso rostro, desde que era joven, por lo que era natural que Su Lin se preocupara por su bienestar dentro de la Secta, donde estaría solo y rodeado de poderosos cultivadores que podían matarlo con facilidad.

